

# Dominique, el drama de la sor cantante

Lola Romero

Esta es la trágica y asombrosa historia de una monja que conoció la fama, a pesar de sus votos religiosos, quiso vivir su vida con la mujer que amaba, y tuvo un triste final. Es una de esas historias reales que quedan en el olvido, aun mereciendo ser recordadas siquiera por los inesperados giros en una vida de reclusión y por marcar un hito en ciertos ambientes muy cerrados. Y la historia de una canción, que consiguió millones de ventas de discos, y que aún repiten los niños en escuelas o en iglesias. Una canción que figura ya en el folclore popular ¿Quién no ha oído alguna vez la pegadiza melodía de “Dominique”?<sup>1</sup> He aquí la historia de su creadora.

## Sor Sonrisa, o la Hermana Luc-Gabriel

Un frío día de octubre de 1933, Jeanne-Paule Marie Deckers, o Jeannine Deckers, nacía en la ciudad de Bruselas (Bélgica), en el seno de una familia estricta y agobiante. Ella misma calificaba su infancia de gris, y siendo muy joven se vio abocada a un compromiso matrimonial que no acababa de agradaarle. Renunciando a casarse, provocó tal presión por parte de su familia que prefirió profesar como religiosa en un convento, para huir del autoritarismo familiar.

Fue en el convento de las dominicas, siendo ya la Hermana Luc-Gabriel, cuando empezó a refugiarse en la música y a crear sus propias composiciones. Unos años más tarde, la madre superiora de su congregación resolvió que su voz y sus canciones podrían reportar beneficios al convento, y la convenció para grabar un disco con la discográfica Philips, uno de los sellos más prestigiosos de la época de los años 60. Efectivamente, firmó un contrato con esa discográfica, en el que renunciaba a sus derechos como autora e intérprete, cediéndolos a partes iguales entre el editor de su disco y el convento al que pertenecía. Lo que nadie podía prever era la popularidad que alcanzaría su canción “*Dominique*”.

---

<sup>1</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=EO7cD6qmydo&feature=fvwrel>

Esa melodía religiosa e infantil se hizo con todos los rankings musicales de la época, incluso en Estados Unidos, compitiendo con otras canciones y grupos mucho más modernos y de ritmos más atrevidos, incluidos los mismísimos Elvis Presley, o The Beatles. Llegó a ser tan famosa que, en 1964 ganó un Grammy a la mejor canción de Góspel o canción religiosa. Todo el mundo quería conocer a su creadora y la dulce voz que la hacía popular, la misteriosa Sor Sonrisa, seudónimo con el que figuraba en su disco. A pesar de que, inicialmente, el compromiso había sido que no se fotografiara ni se desvelara el nombre de la cantautora, la presión mediática y de sus muchos fans hizo que, finalmente, la monja cantante fuese entrevistada para el popular programa de televisión estadounidense “El Show de Ed Sullivan”, que trasladó a su equipo hasta el propio convento para hacer saber la identidad de Sor Sonrisa. Y su popularidad creció.

En 1966, una de las actrices más renombradas de aquellos años, Debbie Reynolds, protagonizó una película que emulaba las andanzas de la monja cantante. El film se titulaba *The Singing Nun*, y estaba basado en el éxito musical de la auténtica Jeannine Deckers. Ese era todo el parecido existente, tanto entre las apariencias físicas de la actriz y la cantautora real, como entre sus circunstancias y las presentadas en la película. Mientras, en la pantalla, la bella “monja” Debbie se acercaba a la felicidad completa, a la auténtica protagonista se le complicaba su confinada existencia.

### **Crisis de fe y amor a una mujer**

Un nuevo y vertiginoso giro acechaba la vida de la monja cantante. Inmersa en sus reanudados estudios de teología, Jeannine no conseguía, aún así, sentirse ya motivada por su vida religiosa. Su crisis de fe se fue haciendo más profunda, hasta el punto de empezar a poner en cuestión algunos preceptos de su dogma, que le enfrentaron con sus superiores. El mismo año que se filmaba la película que recreaba su increíble éxito musical, 1966, la monja cantante dejaba sus hábitos y renunciaba a su seudónimo de Sor Sonrisa, así como a las ganancias por sus discos, que donó a la Iglesia. Salió del convento en compañía de otra religiosa, Annie Pescher, con quien compartió domicilio y vida, a partir de ese momento.

Intentó entonces darse a conocer como Luc Dominique y retomar su trayectoria como cantante, firmando otro contrato con Philips, esta vez a título personal. Pero sus nuevas creaciones no pasaron de un discreto lugar en popularidad.

Crítica con la Iglesia, el machismo y otras posturas sociales, en sus nuevas composiciones reivindicativas y díscolas, sus discos fueron siendo un fracaso tras otro. Con su compañera, abrió una escuela para niños autistas, pero todo empezó a derrumbarse cuando el fisco belga comenzó a reclamarle unos altísimos impuestos por sus presuntas ganancias con el éxito de "*Dominique*" y otras creaciones de su etapa religiosa. Jeannine, que había dejado sus ganancias para la comunidad a la que había pertenecido, no podía hacer frente a esas reclamaciones impositivas, y ella y su pareja terminaron perdiendo su escuela para autistas.

### **Sor Sonrisa y el trágico final**

La que había sido la popular sor Sonrisa, intentó conseguir la comprensión y ayuda de quienes se habían beneficiado de su voz y su éxito musical. Por una parte, consultó su problema con la discográfica Philips, que aceptó ayudarla ofreciéndole una cantidad de dinero por sus pasados royalties. Por otro lado, hizo lo propio con su antigua congregación pero, en ese caso, vio negada su reclamación, presuntamente por las diferencias y tensiones que había mantenido con la comunidad religiosa desde su salida del convento, y porque había escandalizado a esos círculos yéndose a vivir con su pareja, Annie. Todo lo que consiguió fue que le proporcionasen un nuevo domicilio donde residir, a cambio de firmar los documentos donde renunciaba a seguir con sus ácidos comentarios contra el ámbito religioso.

La inmensidad de su deuda con la Hacienda belga abrumó finalmente a Jeannine Deckers. Ella y su compañera padecieron una larga etapa de constante depresión, y se refugiaron en el consumo de medicamentos para combatirla y en el alcohol. El 29 de marzo de 1985, ambas sucumbieron y se suicidaron, cogidas de la mano. Dejaron sendas notas de despedida, en las que explicaban sus motivaciones, y fueron enterradas juntas, según el rito católico, como habían solicitado.

La triste paradoja fue que, sin que lo supieran todavía, ese mismo día de su muerte habían sido recolectados para ayudarlas más de medio millón de francos belgas, muchísimo más de los 99.000 que debían, en la Sociedad Belga de Autores, Compositores y Editores (SABAM).

La canción "*Dominique*" sigue sonando todavía. La última referencia conocida, es en la serie estadounidense "*American Horror Story: Asylum*" (segunda temporada de '*American Horror Story*'), donde es la música de fondo que suena sin cesar en las dependencias del psiquiátrico donde se desarrolla la acción de la serie.

**Fuente:**

<http://lesbianas.about.com/od/Libros/a/Dominique-El-Drama-De-La-Sor-Cantante.htm>